



Edith von Borries: Elegía de un amor secreto

Edith von Borries es una firma ya consagrada en nuestro panorama lírico nacional, al que ahora retorna a través de un nuevo libro —que presta título a este comentario—, el número 5 de su breve y depurada bibliografía.

La primera comparecencia de nuestra autora se remonta a 1970; desde entonces y, a intervalos regulares, fulmos conociendo el resto de su producción, adscrita a la vertiente emotiva y sentimental que caracteriza su poesía. Incluida la obra que ahora nos ocupa.

La buena poesía precisa plizos prudentes, espaciados, pues tiene tanto de inspiración como de artesanía. Es oficio de medir y cortar, de afinar conceptos y metáforas, de armonía, proporción, tono y colorido. En suma, de hacer un traje de palabras a la medida de nuestro pensamiento, como diría Jules Renard.

En el caso de Elegía esa labor discurre entre el verso y la prosa, diríamos que, de alguna manera, es equidistante de uno y otra: ¿es un poema que adquire la expresión de un relato, o un cuento narrado poéticamente? se pregunta el académico Martínez Salgado.

Nadie ignora que, de hecho, existe una "prosa poética" y también una "poesía narrada". Por citar dos ejemplos de superlativa calidad en el primer caso, mencionaremos a Tagore y Saint-Exupéry; para ilustrar la segunda modalidad recurramos a dos autores rabiamente contemporáneos, Leonard Cohen y Raymond Carver, aunque bien sabemos que la buena poesía no tiene fecha de caducidad.

Volviendo a nuestra autora, recordamos que "En un atardecer violeta" (1988) contenía trabajos en verso y en prosa, según el tema a desarrollar, y para el que cada uno de dichos géneros proporciona suficientes y muy diferenciados recursos expresivos.

En Elegía se produce una especie de simbiosis o de fusión de ambas opciones. El "argumento" viene expuesto en veintiocho poemas manifiestamente vinculados entre sí, como los capítulos de una novela. El amor secreto del título es al mismo tiempo que recuerdo o emoción, un pretexto poético, un estribo, un *leit motiv* que enhebra las distintas secuencias del libro, tributarias de una idea o eje central, en este caso, la ya mencionada memoria de una pasión amorosa, que la autora intenta transmitirnos fardua labor, ciertamente, la de los poetas, pues ese estado de sueño o vigilia en que a menudo nos sumen los asuntos sentimentales resulta muy difícil de superar, tanto al vivirlo como al expresarlo, es decir, al convertirlo en material poético).

Edith von Borries pone también de manifiesto su faceta "humanista", presente en sus obras anteriores, y que tampoco podía faltar en Elegía, caracterizada por su sensibilidad social, tristeza y preocupación por las persistentes carencias y frustraciones que nada ni nadie, al parecer, logrará desarraigar de nuestro suelo patrio.

La dignidad de sus sentimientos y la contención de su escritura, lineal, sin guiños cómplices a ningún tipo de experimentación formalista, otorgan a la obra poética de Edith von Borries sencillez y honestidad, dos cualidades mayores, poco frecuentes en el (a veces) arcano lenguaje de algunos vates contemporáneos.

Raúl Telxidó, escritor boliviano residente en España

El Académico César Chávez Taborga en:

La toponimia con

Respuesta al discurso de ingreso de
la Leng



des, tribus, idolatrias igu
en sus grandes bolsas. Pa
ba arrasada la tierra...
caían de las botas, de las
las herraduras, como ple
quedaron aquí respland
mos perdiendo...Saltmos
oro y nos dejaron el oro...
dejaron todo...Nos dejan

VIDA Y DESLINDE DE

Don Arnaldo Lijerón C
propiedad, del ser de la To
con otras ciencias. En tr
luces sobre su pertenenci
riqueza de atributos no s
explicativa sino también s
suele enredarse con la l
mitología, por eso, integr
explicaciones topónimas e
logía, la lingüística y la se

Desde otro ángulo, algu
toponimia es disciplina qu
y otros, en cambio, a la
aseveraciones, un tanto g
reflexionado lo suficiente.
manos Semántica, colabor
origen y significado de lo
conclusión de que la Topon
la Lingüística ni de la prop

Otro tanto habría que d
la Toponimia. El hecho de
el espacio, con presencia
testigo en el esclarecimie
naturalista histórica, tam
la "Toponimia es una cienc
antropólogo catalán Javi
Historia y la Metodología
embargo, como "ciencia a
rarla dentro de su estructu
es la única disciplina qu
incluso el suyo propio.

Motivando, en fin, a int
tural entre a toponimia y
tienen que ver con la tare
topónimos, he puesto sólo
tísimo análisis del proble
recuerdo de esa bella tare
Alfonso Reyes en su "desli
otras ciencias sociales y
conseguido el acierto en m
d las enseñanzas del Mae

TOPÓNIMOS CREPUSC

Quien haya caminado s
cialmente sobre la delirant
rica, sabrá que cada país t
paisaje natural, sino el enc
merados humanos, junto

EL ORO DE LAS PALABRAS

Para su Ingreso en esta Academia, Don Arnaldo Lijerón Casanovas nos ha traído una pieza literaria de intenso colorido y de honda significación terrígena, como es la Toponimia, en sus diversas expresiones semánticas. Le hemos escuchado con interés marcado, porque ello ha importado su andar por diferentes paisajes, para develar nombres y significados que hacen a la cultura de nuestros pueblos, renuentes todavía a escuchar las voces de sus raíces antropológicas, salvo España, México, Guatemala y Perú. Y es que la Toponimia tiene, entre nosotros, sin duda, rostro indígena y alma con fragancia a tierra vieja.

Pero, por eso mismo, no resultaría nada extraño el estudiar a fondo esta temática para saber en qué medida el castellano mestizo que usamos desde hace siglos, tiene legitimidad en el nomenclator de nuestro lenguaje, estimado por todos, sin duda, sean académicos o no, de Churubamba, Villa Fátima o Sopocachi. Y hablando de este mestizaje, recuerdo que Pablo Neruda del no pudo elaborar mejor elogio de nuestro Idioma y del conquistador español, que cuando escribió:

... *Todo se lo tragaban, con religiones, pirámi-*